

GRECIA

PIDE REPARTIR ENTRE LA UE A INMIGRANTES IRREGULARES SEGÚN PIB DEL PAÍS

El ministro de Orden Público de Grecia, Nikos Dendias, pidió hoy que la Unión Europea refuerce su cooperación en el campo de la inmigración irregular repartiendo a las personas sin papeles entre los Estados miembros de acuerdo a su potencial económico, su tamaño y su población.

“Es imperativo establecer una cláusula de traslado de inmigrantes ilegales a (otros) países miembros de la Unión Europea, de acuerdo al PIB, el tamaño y la población de cada Estado”, afirmó hoy en un comunicado.

El comentario del ministro se hizo con ocasión de la aprobación de un proyecto piloto sobre el reforzamiento de la solidaridad en cuestiones de asilo a extranjeros en el comité de Libertades Civiles, Justicia y Asuntos Internos del Parlamento Europeo, que fue muy bien acogido por el Gobierno griego.

En su comunicado, el Ministro Dendias explica que ya trasladó dicha propuesta en junio a la Comisión Europea, aunque no especifica cuál fue la respuesta.

A partir de 2008, cuando España e Italia firmaron acuerdos de lucha contra la inmigración irregular con sus vecinos del norte de África, las rutas migratorias hacia Europa se modificaron y la frontera turco-helena se convirtió en el mayor punto de entrada al territorio de la UE.

Desde entonces, Grecia ha visto aumentar drásticamente el número de sin papeles en su territorio, de los que no puede hacerse cargo debido a la falta de fondos y a la poca preparación de las fuerzas de seguridad para lidiar con el tema (varias ONG han acusado a la Policía griega de maltrato y de mantener a los detenidos en condiciones inhumanas).

El Gobierno griego no parece satisfecho con la falta de solidaridad mostrada por sus socios europeos a la hora de afrontar la cuestión migratoria, y las reformas propuestas al tratado Dublín II le parecen insuficientes.

De hecho, en una reciente reunión con representantes diplomáticos europeos en Atenas, el propio Dendias habría amenazado a sus socios europeos con abrir las fronteras del país para permitir el paso de los inmigrantes irregulares a otros Estados europeos, ya que la mayoría de ellos no desea permanecer en Grecia.

De acuerdo con Dublín II, cualquier Estado comunitario tiene derecho a devolver a los inmigrantes irregulares detenidos en su territorio al país europeo por el que entraron en la UE.

«Ahora que la situación ha madurado, es el momento de que los países europeos tomen parte de su responsabilidad respecto al gran flujo migratorio que soporta Grecia debido a su posición geográfica», dijo Dendias, recordando también que la situación en Oriente Medio podría dar lugar a nuevas oleadas de refugiados.